



Un Gesto contra el terror en Euskadi

Un documental que se estrena en el Zinemaldia reivindica la dignidad moral de Gesto por la Paz y su contribución al final de ETA

OSKAR BELATEGUI



BILBAO. Esta historia comienza y termina con una pancarta. En la primera pone «Pakea. ¿Por qué no la paz?»; en la última, «Lortu dugu» (lo hemos conseguido). Entre ambas transcurren 26 años que en Euskadi se vivieron en un clima de violencia, dolor y dignidad ética representada por un puñado de ciudadanos que se imaginaron la quimera de vivir en paz. Todo empezó el 26 de noviembre de 1985 a las siete y media de la tarde en la Plaza Circular de Bilbao. Unas doscientas personas del entorno del colegio de Escolapios, profesores, padres y alumnos, decidieron manifestarse tras los asesinatos cometidos por ETA el día anterior, en dos atentados, del cabo del Ejército Rafael Melchor García, el soldado José Manuel Ibarzabal Luque y el guardia civil Isidoro Díez Rató.

Acordaron repetir las concentraciones siempre que ocurriera una muerte violenta en el País Vasco. Y como ese primer día ETA volvió a matar en Lasarte al guardia civil jubilado José Herrero Quílez, Gesto por la Paz cumplió con su rutina al día siguiente en el mismo lugar y a la misma hora. En 1985, ETA asesinó a 40 personas y los GAL a otras 9. Cada una de esas muertes fue respondida por vascos que sostenían un trozo de tela reclamando paz, siempre en silencio. Se atrevían a ocupar una calle que hasta entonces había sido de los violentos. Daban la cara en su pueblo, en su barrio, quedando estigmatizados en su vida cotidiana.

La deuda de gratitud de la sociedad vasca queda en parte saldada con un documental que este sábado se estrena en el Festival de San Sebastián. Dirigido por Xuban Intxausti, 'Gesto' repasa la historia de un movimiento social que contribuyó de manera crucial a deslegitimar la violencia en Euskadi y que reunió en su seno a gente de muy dispar procedencia. Algunos de ellos se han vuelto a juntar muchos años después en el cine Modelo de Zarautz para el rodaje del filme, que combina testimonios con un ingente material de archivo.

'Gesto' es fruto de diez años de esfuerzo de la asociación 'Gogoan, por una memoria digna', que rea-

lizó una campaña de 'crowdfunding' para su financiación. La productora Humanistic, con la participación de EITB y la ayuda del Instituto Gogora, Gobierno vasco, Gobierno de Navarra y el Memorial de las víctimas del terrorismo, recupera una época que en la textura de vídeo de las imágenes parece muy lejana, pero que en realidad está muy próxima. En pantalla desfilan los rostros de aquellos que dieron un paso adelante: Itziar Zubia, Isabel Urquijo, Imanol Zubero, Xabier Askasibar, Jesús Sánchez Maus, Txema Urkijo, María Guijarro, Patxi Elola, Javier Madrazo, Cristina Cuesta...

Contramanifestaciones

«Nuestro objetivo es que haya un reconocimiento a las personas que dieron la cara y sufrieron mucho por ello», remarca Xuban Intxausti, que lleva dos décadas dirigiendo documentales sobre derechos humanos. A lo largo de los 80 minutos de 'Gesto', que cuenta con música del ganador del Goya Fernando Velázquez, se insiste en el coraje de ciudadanos anónimos que se exponían a ver su rostro en una diana o a sufrir el boicot de su negocio. «El valor de aquello era el hecho de manifestarte delante de tus vecinos», recuerda en el filme Itziar Zubia. «El éxito era que la gente no fuera anónima y manifestase en su barrio ese compromiso», añade Xabier Askasibar. El nivel de agresividad de las contramanifestaciones por parte de la izquierda radical era incluso superior cuando el muerto era un asesinado por el GAL o un terrorista al que le había explotado un artefacto preparando un atentado.

«La gente que estuvo en Gesto le tiene muchísimo cariño a la organización, porque todavía recuerda qué les supuso implicarse políticamente», apunta el realizador. «Las contramanifestaciones fueron un acoso, porque había muchas plazas en Euskadi donde manifestarse. La izquierda abertzale identificaba como el enemigo a quienes estaban en las concentraciones de Gesto por la Paz, lo que era absolutamente injusto».

Poco a poco, en los años 90 aquellos cuatro valientes aferrados a una pancarta fueron sumando más y más participantes hasta desembocar en las cadenas humanas y las manifestaciones multitudinarias que reclamaban la liberación de empresarios vascos secuestrados por ETA: Julio Iglesias Zamora, José María Aldaya, Cosme Delclaux... Eran los tiempos en los que un pequeño lazo azul de tela y un imperdible pesaban toneladas. Atraían miradas de desprecio y la retirada del saludo. Gesto por la Paz condenaba cualquier forma de violencia y exigía el respeto a los derechos hu-



LA FRASE

Xuban Intxausti Director

«Fueron un faro ético desde sus comienzos. Su goteo durante años diciendo que no se podía matar contribuyó al final de ETA»

manos, lo que también comprendía la denuncia de las torturas y de la dispersión de los presos de ETA. Un lazo negro que significaba 'paga y muere' es buena prueba del grado de abyección moral de aquellos años.

El Premio a los Valores Humanos que este periódico concedió a Gesto en 1988 fue el primer galardón recibido por una asociación formada por voluntarios y

merecedora en 1993 del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia. «Fueron un faro ético desde sus comienzos», alaba Xuban Intxausti, que también apunta lo consecuente de una organización que, desaparecida ETA, se disolvió. En unas imágenes de archivo, una joven María Guijarro, hoy diputada del PSOE en el Congreso, resume el mensaje que esgrimían: «Quien ejerce la violencia



▲ **Libertad.** Un joven Imanol Zubero en la sede de Gesto por la Paz en Bilbao en 1993 para pedir la libertad del empresario donostiarra Julio Iglesias Zamora. **E. C.**

◀ **Por la paz.** Jesús Sánchez Maus y Xabier Askasibar sostienen una pancarta en una manifestación en Bilbao. **E. C.**

no nos representa, son una minoría». Por fortuna, aquel País Vasco en el que un padre y un hijo podían llegar a gritarse expresiones de odio desde concentraciones opuestas ya solo pertenece al territorio de la ficción y de la crónica documental.

«La primera rueda de prensa de Gesto contra la tortura es de 1990 y la primera reflexión sobre el acercamiento de presos de

‘GESTO’



► **Zinemaldia.** ‘Gesto’ se presenta este sábado 17 en la sección Zinemira.

► **En cines.** El filme se exhibirá por los pueblos de Euskadi con coloquios posteriores.

1994», recuerda Xuban Intxausti, que pone como ejemplo que al independentismo catalán no se le pasa por la cabeza justificar la violencia. «En Gesto por la Paz fueron pioneros y acertaron. Su goteo durante años diciendo que no se podía matar contribuyó al final de ETA. Nadie duerme mal en Gesto, me he encontrado con gente alegre, sin rencor, pero necesitaban que alguien lo dijese».

Confrontar la verdad

ENRIQUE PORTOCARRERO



La mirada al pasado convulso y violento del País Vasco sigue dando argumentos y guiones al cine de ficción o al documental. Unas veces conmueve por reencontrar en su metraje y de forma cercana las emociones del pasado, el pesar, el dolor y el miedo, la repulsa o la indignación; y otras genera rechazo por el relato sesgado que oculta o suaviza el fondo injustificable de lo acontecido.

La temática es indudablemente atractiva para la narración cinematográfica, pero también arriesgada por el poder de la imagen en relación con la construcción de la memoria histórica o incluso con la generación de un espíritu crítico que confronte la verdad en un debate racional.

Seguramente esta cartografía cinematográfica del terrorismo y la violencia en el País Vasco seguirá entre nosotros por muchos años, abundando y disecionando entre paisajes y paisanajes los comportamientos, las reacciones y las tipologías sociales, unas veces sin más objetivo que el comercial y otras propiciando una reflexión que haga visible el problema humano de fondo, una cuestión todavía irresuelta.

En esto último habría que encuadrar el documental de Xuban Intxausti, ‘Gesto’, más bien el testimonio ‘verité’ sobre la existencia de un muro ético en tiempos de cobardía moral, que un simple y nostálgico homenaje cinematográfico y artístico al movimiento cívico y pacifista que se disolvió sin pedir nada a cambio. El cine es sin duda fundamental para la educación emocional, lo mismo que indispensable para generar conocimiento y reflexión sobre cualquier momento de la humanidad. Algo en lo que no importa tanto la técnica o el lenguaje del cine, como la simple verdad de lo que sucedió.

La piratería digital ‘roba’ 2.271 millones a la industria cultural

El descenso durante siete años consecutivos permite a la industria hablar de «un punto de inflexión esperanzador»

MIGUEL LORENCI

MADRID. La piratería digital cayó en España un 8% en 2021 y ha descendido un 20% desde 2018. Es el séptimo año consecutivo de caída, lo que marca «un punto de inflexión esperanzador», según Carlota Navarrete, directora general de la Coalición de Creadores e Industrias de Contenidos. Y eso que los piratas digitales generaron un perjuicio de 2.271 millones de euros a la industria. En 2021 el volumen de productos culturales pirateados ascendió a 5.334 millones de accesos, con un valor de mercado de 32.492 millones de euros. La industria más afectada es la musical, con un 38% de

consumidores, seguida del libro (34%, un 1% más que en 2020), las películas (25%), los periódicos (23%), las series (20%), los videojuegos (18%), las revistas (16%), el fútbol (9%) y las partituras (5%).

Las arcas públicas dejaron de recibir 653 millones de euros, lo que eleva a casi 6.000 millones lo que podría haber ingresado la Administración desde 2012. Los piratas impidieron además que el año pasado se incrementara en 18.716 el número de empleos directos del sector.



Miquel Iceta

Lamenta la industria que 9 de cada 10 piratas recurran a Google para acceder a contenidos de forma ilegal y que aumente «considerablemente» el acceso a través de Telegram (33%) o Whatsapp (31%). Se felicita por el creciente bloqueo del acceso a las webs de contenidos ilícitos, que sigue siendo la medida que se considera más efectiva (77%). El 52% de los consumidores que intentaron acceder a webs ilícitas se encontraron con que habían cerrado o habían dejado de existir, y fueron redirigidos a portales tipo Torrent (53%), páginas de redes sociales (23%) o grupos de mensajería (14%).

«Me enorgullece anunciar que hemos alcanzado el punto de inflexión en la lucha contra la piratería» se ufano Carlota Navarrete, que presentó junto al ministro de Cultura Miquel Iceta, el ‘Observatorio de la piratería y hábitos de consumo de contenidos digitales 2021’, que elabora la consultora Gfk.

LA CLAVE

5.334

millones de accesos ilegales en 2021, con un valor de 32.492 millones de euros

CONSECUENCIAS

Los piratas impidieron que hubiera 18.716 empleos directos más en el sector cultural

Almodóvar renuncia a dirigir su primera película en inglés con Cate Blanchett de protagonista

O. B.

BILBAO. Pedro Almodóvar no dirigirá ‘Manual para señoras de la limpieza’, adaptación de la novela de la estadounidense Lucia Berlin con Cate Blanchett de protagonista, que iba a suponer su primer largometraje rodado en inglés. El director lo ha confirmado en una entrevista en la web ‘Deadline’ y así lo ha confirmado en Twitter su

hermano Agustín, productor de sus películas.

«Ha sido una decisión muy dolorosa para mí. He soñado con trabajar con Cate Blanchett durante mucho tiempo», confiesa Almodóvar. «Estaba cegado por la emoción, pero desgraciadamente no me siento del todo capaz para realizar esta película». Según ‘Deadline’, el director de ‘Hable con ella’ llegó a la conclusión de que «no estaba preparado para hacerse cargo de un proyecto tan grande en inglés».

El proyecto seguirá adelante sin el cineasta español y con Cate Blanchett como actriz principal y productora con su compañía Dirty Films. Blanchett recibió el pasado abril el primer Goya internacional que concede la Academia del Cine español.